



► 14 Agosto, 2018



Los actores Bo Derek y John Corbett.



Eugenia Martínez de Irujo.



Carmen Lomana junto a Biagio De Bruccoleri.



Isabel Gemio muestra su premio solidario.

El menú, delicioso, contó con platos como un carabenero con dados de calabaza y sorbete de Limón, solomillo de vaca gallega con verdura de temporada o un magnífico Millennium Lepanto con rizo de chocolate y helado de fruta de la pasión. Una comida de matrícula de honor que solo se vio enturbiada, durante

unos instantes, cuando el cantante Juan Peña empezó a pedir a gritos un médico ante el desmayo sufrido por su compañera de mesa, la italiana Antonia Dell'Atte, desfallecida por el calor. En ese momento todo se paró para comprobar qué sucedía aunque, a pesar del revuelo inicial, la cosa quedó en un pequeño susto tras el que se

retomó un guion que incluía, además, una entrega de premios, por sus respectivas labores de ayuda, a personajes como Oliva Palermo, Isabel Gemio o, de nuevo, Juanes. Como broche final no faltó la tarta y el *Cumpleaños Feliz* para Antonio -58 *castañas* le habían caído el día 10-, interpretado por otra de las celebra-



Rosanna Zanetti y David Bisbal.



Miguel Ríos actuó para los asistentes a la Gala.



La cantante Lorena Gómez.



Antonio Banderas pintó un cuadro por el que se pagaron 20.000 euros.



Nuria Fergó besa efusivamente a Santiago Segura.



El baile de Sara Baras amenizó la gala.



Antonia Dell'Atte y una amiga.



El cantante Juan Magán y su esposa.



La espectacular Valeria Mazza flanqueada por los premiados de este año.

des de la velada: David Bisbal (que se notaba cansado después de un día de rodaje de su próximo videoclip pero siempre, cómo no, de la mano de su reciente esposa, Rosanna Zanetti, casi nupcial de blanco immaculado).

Ocho ediciones ya los de la que, desde el principio, se ha convertido en la cita más *glamourosa* del verano en nuestro país. Un lugar donde, detrás de las sonri-

sas y las ganas de disfrutar, se esconden muchas ganas de arrimar al hombro para intentar que el mundo sea un poco mejor, convirtiendo esta alfombra roja por la que todas las estrellas pasan en un camino de baldosas amarillas con dirección a Oz. Allí es bien sabido que algunos sueños, no sin esfuerzo y con mucha ilusión, se hacen realidad. Y para muestra, Starlite. ■